

El Acto del Sueño: ¿Por qué apoyaríamos a los extranjeros ilegales?



Por Nicole Johnson

Hace unos siete años el Acto del Sueño fue propuesto por Richard Durbin, senador de Illinois. El propósito de esta ley era permitir que los hijos de los inmigrantes ilegales en los Estados Unidos asistieran a la universidad o persiguieran otro tipo de la educación superior. Estos menores serían condicionalmente legales si cumplen ciertos requisitos. El acto les permitiría asistir a la universidad al precio de la matrícula de residentes del estado y también obtener la asistencia financiera del gobierno (las becas, los préstamos, etc.). Hay mucha controversia sobre este tema. Hay muchas personas que piensan que es una idea muy buena pero también hay personas que creen que es un movimiento erróneo. Para mejorar la calidad de vida para los inmigrantes en los Estados Unidos, es muy importante promover la educación dentro de esas comunidades. El Acto del Sueño proporciona esta posibilidad permitiendo que los menores inmigrantes tengan la oportunidad de perseguir la educación superior.

Un punto clave que han hecho las personas que están contra el acto es que los ciudadanos americanos no deben de compartir la asistencia financiera con los inmigrantes ilegales. Dicen que hoy en día hay mucha competencia para esos fondos entre los estudiantes americanos y si se permiten a los inmigrantes ilegales obtener este dinero del

gobierno, será más difícil para los ciudadanos legales conseguir el dinero que es necesario para poder asistir a la universidad. Reclaman que el acto “[would] transfer seats and tuition subsidies to illegal aliens at a time when state higher education budgets are being slashed, admissions curtailed, and tuitions increased” (Support). Aunque es una crítica a considerar, hay que darse cuenta que la mayoría de los inmigrantes ilegales en los Estados Unidos han trabajado aquí por muchos años. Ellos contribuyen a nuestra sociedad en una manera que no podemos ignorar. Hay muchos que pagan los impuestos (en el año 2005, unos 1,4 millones de inmigrantes pagaron los impuestos con un ‘Tax Identification Number’ porque no tuvieron un número de seguridad social – esa cifra seguramente ha aumentado mucho desde entonces). Ellos siguen las leyes y trabajan para poder vivir y apoyar a sus familias. Nuestra economía sufriría mucho si estas personas no estuvieran aquí. Además, los estudiantes que beneficiarían del Acto no serían ilegales. Tendrían ciudadanía condicional legal por el tiempo que están inscritos en la universidad y mientras que se mantienen con los requisitos y cuando se gradúan de la universidad, podrán obtener ciudadanía legal. ¿Por qué es importante si son ciudadanos legales ahora o después de que se graduaran si van a llegar a ser legales a pesar de todo? ¿Hay una diferencia si permitimos que obtengan asistencia financiera y admisión a nuestras universidades antes de que sean legales a diferencia de después? Necesitamos trabajar *ahora* para mejorar la situación de los extranjeros; no pueden esperar y esperar por muchos años para la legalización—algo que no es necesariamente prometido para ellos.

Algunas personas insisten en que dar este dinero a los inmigrantes ilegales sería como recompensar a los criminales para sus delitos. Dicen que el acto “rewards people who violate the law, steal identities, and illicitly use social services which only legal

American citizens are rightfully entitled to” (Moore). Ignorando el estereotipo que todos los extranjeros ilegales son criminales, que esta ley favorece a criminales en vez de a los ciudadanos americanos es menos que verdad. El propósito del acto no sólo es beneficiar a los inmigrantes sino a toda la gente del país, extranjera o nativa. Cuando esas personas tienen la oportunidad de mejorar a si mismos y obtener la ciudadanía legal junto con muchas oportunidades de conseguir trabajo, van a poder contribuir a nuestro país mucho más que si hubieran podido antes. Si tenemos ciudadanos educados vamos a tener una sociedad más exitosa y próspera. También, un aspecto muy importante a que necesitamos darnos cuenta es que las personas que beneficiarían del Acto del Sueño *no son criminales*. Ellos son jóvenes que vinieron a los Estados Unidos porque sus padres les trajeron aquí. No decidieron venir ilegalmente a este país. No es justo retener la oportunidad de perseguir la educación superior de estos jóvenes sólo por una decisión que han hecho sus padres. Además, uno de los requisitos que necesitan cumplir los estudiantes para calificar para los beneficios es que ellos tienen que ser de ‘buen carácter moral’. No pueden tener ningún tipo de historia de los antecedentes penales. Así que, llamar a estas personas ‘criminales’ no sólo es falso pero también es discriminatorio.

Algo más que han insinuado las que están contra el movimiento es que el acto ingresaría la frecuencia de la inmigración ilegal porque el acto proporciona un incentivo a los padres de los jóvenes para venir aquí en una manera ilegal. Los opuestos “claim that the act lures parents into illegal behavior and that it equates to ‘amnesty’ for illegal immigration by fueling parents’ hopes of earning citizenship for their children” (Padrón). No podemos negar que esto es posiblemente verdad. Pero, los inmigrantes están aquí ilegalmente para crear la mejor vida posible para sus familias y por eso no podemos

culparles. Vienen aquí por la misma razón que siempre han venido las personas a nuestro país—para un futuro. Ellos son seres humanos—no cifras, no estadísticas—y necesitamos ayudarles realizando sus esperanzas y los sueños de sus hijos.

Este tema no sólo es una cuestión de la economía pero también es una cuestión de moralidad. Una pregunta que debemos de hacer a nuestros mismos es, ¿Cuál es lo más importante; las vidas y los sueños de estos jóvenes o el dinero y nuestro orgullo? Hay tantas personas que “han pasado la mayor parte de su vida en los Estados Unidos,” que han asistido a la escuela primaria y secundaria y que ahora “no pueden continuar [con la] educación superior por falta de los papeles” (Vilchez). Estas personas no son criminales. No quieren vivir aquí para molestar la paz de nuestras comunidades. Sólo quieren ser como todo el resto de la gente aquí en los Estados Unidos. “Quieren contribuir a esta nación de manera significativa” y para poder hacerlo, necesitan poder perseguir la educación superior y llegar a ser ciudadanos legales (Hastings).

Ha habido mucha publicidad sobre este asunto en la televisión, los periódicos y en la red. El documental que se llama *Papers: Stories of Undocumented Youth* examina a la situación de los menores inmigrantes en profundidad. Este documental detalla las experiencias de varias personas en los Estados Unidos que han crecido aquí, que son en todo sentido americanos y que ahora no pueden asistir a la universidad ni trabajar porque no tienen los documentos correctos. Estas personas son jóvenes que han sido y que siguen siendo amenazados por la posibilidad de ser deportado a un país de que no tienen ningún recuerdo. En un caso específico, un chico que se llama Walter Lara apareció en CNN con la directora de *Papers*. Crecido en Florida, Lara vino con sus padres de Argentina cuando tenía tres años. Él nunca sabía de su estatus ilegal hasta que trató de

aplicar a la universidad y descubrió que no tenía los documentos necesarios. En el junio pasado, él recibió un mandato de deportación de la ICE. Después de recibirlo, “he launched a national campaign with the help of many national and grassroots organizations and was granted a one year stay by DHS,” y desde entonces ha sido una voz importante del movimiento del Acto del Sueño (Walter). Una situación como esta no es algo poco común. Hay miles de jóvenes que se enfrenten a esta situación amenazante todos los días y que no pueden vivir sin tener miedo de estar separados de sus familias. Así que es muy importante que trabajemos para resolver este problema para que ellos no necesiten tener miedo de vivir en el país que siempre han considerado como hogar. El Acto del Sueño provee esta posibilidad.

Muchas manifestaciones han ocurrido para promover el conocimiento de esta cuestión y también para llevar a cabo la legalización de la ley. Se han formado que trabajan para apoyar al acto y luchar por los derechos de los inmigrantes. Uno de esos grupos se llama DREAMActivist y es un grupo basado en un sitio web. Este grupo promueve el acción a favor del Acto del Sueño y provee las historias de las experiencias de varias personas que no tienen estatus legal en este país. La página web proporciona la información sobre como podemos involucrarnos en esta lucha humanitaria. Hay muchos otros recursos en la red también que se puede utilizar para ayudar con esta buena causa.

El 21 de marzo había una manifestación en Washington que consistió en más de 150 miles de personas que marcharon para exigir una reforma comprensiva de la inmigración en los Estados Unidos. Con las consignas de “Aquí estamos, ¡no regresamos!” los manifestantes caminaron por las calles con la esperanza de poder realizar sus sueños y los de sus familias y sus amigos. Muchísimas otras manifestaciones

han sucedido en los estados como Florida, California, Michigan y Oregón que toda
trabajan por la misma meta: un futuro para los menores indocumentados. En este
momento el senado todavía no ha puesto el proyecto de ley a votar (las ultimas dos veces
el acto no ha podido llegar a ser legal) . Sin embargo, todos las activistas mantienen la
esperanza que el gobierno realizará su meta algún tiempo en el futuro si no puede ocurrir
antes del fin de este año.

Una gran parte de nuestra población consiste en inmigrantes ilegales. La mayoría
de ellos viven en pobreza y muchos no han tenido acceso a la educación formal. Su
calidad de vida es muy mala y no pueden apoyar a sus familias como quieren porque no
tienen los recursos para poder hacerlo. Estas personas no van a desaparecer y es obvio
que ignorar a la situación no está ayudando nada. Castigar a las familias de estos
extranjeros no resuelve el problema de la inmigración ilegal. Sí, necesitamos hacer algo
para restringirla pero también necesitamos hacer algo para mejorar la situación de los
inmigrantes ilegales que ya están aquí. La inmigración va a ocurrir a pesar de nuestros
actitudes sobre el tema y necesitamos hacer lo mejor que podemos para acomodarlos.
Tenemos que encontrar una solución que concede que los inmigrantes obtengan
ciudadanía legal más rápidamente para que no tengamos tantos problemas. Para mejorar
la calidad de vida para ellos y para mejorar nuestra sociedad en general, necesitamos
empezar con los hijos de los inmigrantes. Ellos son el futuro y debemos de asegurarnos
que el futuro de nuestro país brilla con personas inteligentes y creativas.

Bibliografía

Hastings, Maribel. "Esperanza en DREAM Act." *La Opinion* 2 Feb. 2007: 1. Web. 24 Mar. 2010.

Moore, James T. "The Dream Act is Another American Nightmare." *American Daily*. N.p., 23 Sept. 2007. Web. 26 Mar. 2010.

Padron, Eduardo J. "The DREAM Act, deferred." *Harvard Journal of Hispanic Policy* 20 (2008). Web. 26 Mar. 2010.

"Support for Illegal Alien Amnesty Would Impose Burdens on Missouri." *PR Newswire* 8 Apr. 2009 [New York, NY]. EZProxy. Web. 29 Mar. 2010.

Vilchez, Alexandra. "Estudiantes respaldan al 'Dream Act'." *El Diario La Prensa* 6 Apr. 2009 [New York, NY] : 27. Web. 24 Mar. 2010.

"Walter Lara and Anne Galisky from Papers on CNN." *DREAMActivist*. N.p., 14 Nov. 2009. Web. 8 Apr. 2010. <<http://www.dreamactivist.org/walter-lara-anne-galisky-papers-cnn/>>.